

ANATOMÍA ARTÍSTICA 10

Cabeza y cuello



GG

MICHEL LAURICELLA

Quiero dar las gracias a Viviane Alloing, Gwenaëlle Le Cunff, Carole Rousseau y Héléne Raviart. Quiero agradecer especialmente a Éric Sulpice, quien fuera director editorial durante el periodo en el que aparecieron los primeros volúmenes de esta colección, el haber creído desde el comienzo en este trabajo (¡del que pronto hará diez años!) y haber acogido también la publicación de mi libro *Écorché un genre*, que tanto ha significado para mí. Quiero darle las gracias a Eva Tejedor, responsable de *marketing*, por haberse ocupado de que estas obras llegaran a su público adecuado. Otro agradecimiento va para mi editora Nathalie Tournillon, quien ejerce su influencia para bien sobre la forma y el contenido de los libros que edita.

Doy las gracias también a todas las personas que se avinieron a mandarme fotografías suyas a diferentes edades, valiosos documentos que me han permitido apreciar los cambios de proporción en función de la edad.

Título original: *Tête & cou*, publicado en 2023 por Éditions Eyrolles, París.

Todas las ilustraciones son del autor, excepto la fotografía de la página 4:

© RMN-Grand Palais (musée d'Orsay) / René-Gabriel Ojeda

Algunos dibujos están inspirados en los de P. Richer, H. Rouvière y A. Delmas.

En estos casos se ha señalado en el pie de la ilustración.

Traducción: Unai Velasco

Diseño: monsieurgerard.com

Maquetación: Florian Hue

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a Cedro (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

La Editorial no se pronuncia ni expresa ni implícitamente respecto a la exactitud de la información contenida en este libro, razón por la cual no puede asumir ningún tipo de responsabilidad en caso de error u omisión.

© Éditions Eyrolles, París, Francia, 2023

© de la edición castellana:

Editorial GG, SL, Barcelona, 2024

© de la traducción: Unai Velasco, 2024

ISBN: 978-84-252-3525-2 (PDF digital)

www.editorialgg.com

Editorial GG, SL

Via Laietana, 47 3.º 2.ª, 08003 Barcelona, España. Tel. (+34) 933 228 161

ÍNDICE

- 5** Prólogo
- 6** Introducción
- 11** Proporciones
- 33** Formas sintéticas
- 45** Esqueleto y referencias óseas
- 65** Musculatura
- 73** Grasa y pliegues de la piel
- 87** Pelo, barba y vello
- 96** Bibliografía

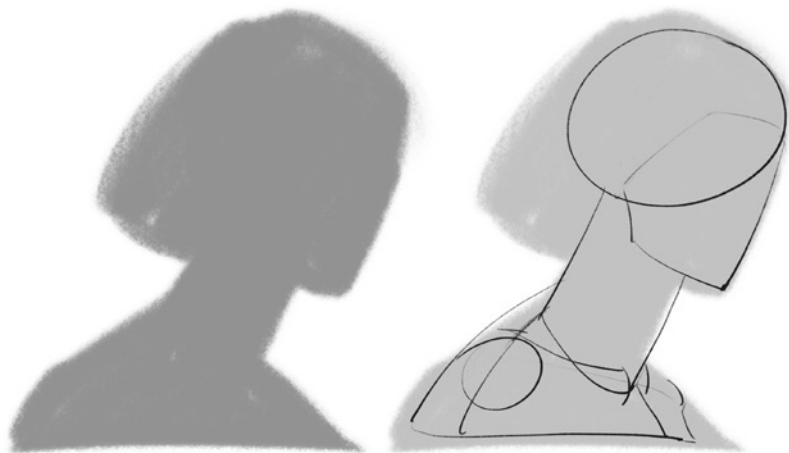


Auguste Rodin
Retrato de Jean-Paul Lorens
1882

PRÓLOGO

El arte del retrato, ya sea esculpido, pintado, dibujado, fotografiado o filmado, constituye un género en sí mismo. Son muchos los bellos ejemplos que podemos encontrar desde la Antigüedad, y muchos son también los artistas contemporáneos que organizan sus búsquedas formales en torno a este motivo. Si son múltiples las funciones que puede cumplir este tipo de representación —los rostros que vemos en las momias egipcias, los retratos propagandísticos de emperadores, los retratos ilustres, los autorretratos de artistas, las fotos de carnet, los retratos de familia, los primeros planos del cine, etcétera—, nos resulta la mar de natural que ese solo fragmento del cuerpo pueda valérselas por sí

mismo y evocar a la persona entera. Cada artista juega con los códigos de la representación. Podemos decidir hacer énfasis en los ojos, en la boca, tal y como el cine nos ha enseñado a hacer con sus primerísimos planos, ampliar el cuadro al rostro (igual que la máscara en la escultura), ampliar todavía más el encuadre hasta recortar la cabeza justo por debajo del mentón, o bien abrir un poco más el plano, por debajo, e incluir también los hombros. Encuadrado de tal forma, el retrato se convierte en un “busto” que comprende la cabeza, el cuello y el pecho, excluyendo la parte del brazo. Con tal de satisfacer de la mejor manera vuestras necesidades, yo escogería por lo general esta última versión.



INTRODUCCIÓN

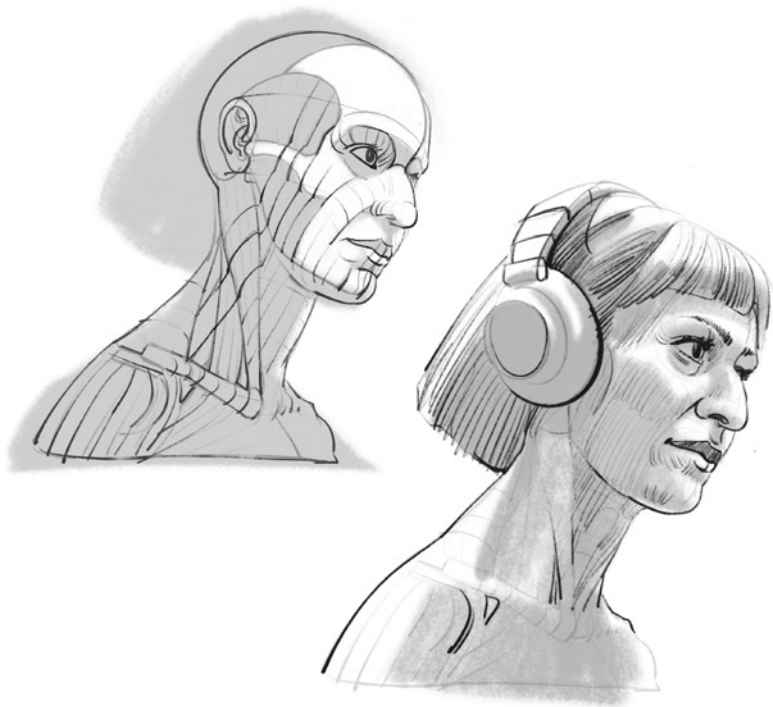
El mestizaje, después de milenios y tras miles de poblaciones, ha convertido al sujeto de esta obra en una fuente inagotable y ha permitido que el arte del retrato haya mantenido siempre vivo su interés. Nuestra especie, enriquecida por millones de individuos, ofrece una infinitud de variaciones sobre el mismo tema. Somos particularmente sensibles a la menor fluctuación de los rasgos que nos singularizan a cada uno de nosotros y de nosotras, de modo que la realización de un retrato nos invita con frecuencia a una búsqueda del parecido. La aproximación "morfo" y el formato pequeño de este libro nos imponen, sin embargo, un enfoque extremadamente sintético del asunto. Cualquiera de

las nociones de proporción, cualquiera de los intentos de definición de ciertos rasgos morfológicos de nuestra especie, deben estar sujetos a la debida reevaluación frente a vuestro modelo de turno. Se trata de ofrecer simplemente la matriz de lectura inscrita en el seno de nuestra cultura occidental. Los cánones de las proporciones empleadas aquí por mí proceden del Renacimiento italiano y han sido reajustados por algunos trabajos más recientes, especialmente los de Richer, Loomis y otros, que aparecen referenciados al final del libro en la bibliografía. Del mismo modo, los rasgos llamados "sexuales" suelen ser, por lo general, indefinidos, estar mezclados, confundidos se diría, de modo que



hacer una lista de cada una de las características reduciría la complejidad a la categoría de caricatura. A pesar de que correré el riesgo de la definición, a menudo procuraré dibujar las cabezas mediante rasgos andróginos, tanto en el dibujo de niños como en el de adultos, desprovistos de todo signo de sexo evidente (peinado, atuendo, velloidad...). Dicho esto, el objetivo se reduce a encontrar un medio que nos permita reducir esta realidad compleja, poder recordar las formas esenciales, de modo que sea posible dibujar libremente de memoria y, por contra, otorgarle al dibujo la singularidad de cada uno de nosotros y de nosotras. Las dificultades no se limitan solamente al estricto dibujo de la cabeza,

sino que habremos de articularlo con el torso. La versión del busto clásico nos obliga a tener presente la morfología del cuello, la nuca, el nacimiento de los hombros y la parte superior del torso. A partir de ahí, podréis jugar con la inclinación y la orientación de la cabeza en relación con el eje formado por los hombros. En esta obra he reunido varios de los dibujos publicados en los volúmenes anteriores de esta colección. Aunque también encontraréis algunos esquemas inéditos, nociones de proporción en función de la edad, algunas vistas en escorzo y varios trucos para dibujar el pelo.



En vez de dividir mi recorrido a partir de regiones anatómicas —de la cabeza a los hombros—, detallando sucesivamente cada elemento del rostro, os propongo que procedamos mediante calco, por capas, que vayamos trazando a lo largo de las láminas una especie de “paso a paso” que nos muestre cómo, a partir de formas sintéticas, podemos otorgar espesor obligándonos a ir pasando

por el esqueleto y la musculatura, y añadir luego los detalles anatómicos de menor importancia, escondidos generalmente por la grasa, el pelo o la barba. “Vestiré” algunos de los dibujos, dotándolos de diversos accesorios que, espero, puedan hacer más legible, por contraste (la geometría de un par de gafas) o por ergonomía (un casco), el volumen de la cabeza.

LÁMINAS